

PADRE CELESTIAL

** ÁNGEL DEL AMOR **

“El Amor es más fuerte que las corrientes de profundas aguas. El Amor es más fuerte que la muerte.”

Bienamados, amémonos los unos a los otros: que el Amor es del Padre Celestial y quien ama, ha nacido del Padre Celestial y de la Madre Terrenal, y conoce a los Ángeles.

Os amaréis el uno al otro, como el Padre celestial os ha amado.

Pues el Padre Celestial es Amor, y quien en el amor mora, mora en el Padre Celestial, y el Padre Celestial en él.

Que quien le ama, como el sol cuando sea cuando avanza con su fuerza.

Hermanos, pensad al uniros con infinito Amor entre vosotros.

No os vengaréis, ni guardaréis rencor contra los hijos de vuestro pueblo, más amaréis al prójimo como a vosotros mismo.

Si un hombre dice: “Amo al Padre Celestial, pero odio a mi hermano”, es un mentiroso; pues si no ama a su hermano a quien ha visto, ¿Cómo podrá amar al Padre Celestial al que no ha visto?.

Quien ama al Padre Celestial también ama a su hermano. Ama también al extranjero, pues extranjeros fuisteis en tierras de Egipto.

Dicen los hombres: mejor una cena de hierbas en la que mora el amor, que un buey cebado y el odio con él.

Las dulces palabras colmena de miel son, dulces al alma, salud a los huesos. Las palabras de un hombre son cual profundas corrientes, y el manantial del amor en arroyo fluyente.

Cuanto la Ley requiere de ti, es ser justo, amar la piedad, y en humildad caminar con los Ángeles.

Así conoceremos que el Ángel del Amor habita en nosotros, cuando al Padre Celestial amamos y guardamos su Ley.

¡Oh, Gracioso Amor!, ¡Oh, Creador Amor!, Revela las mejores palabras con tu mente Divina que en nosotros vive.

Di a los Hijos de la Luz que labran en el Huerto de la Hermandad: honrad a los hombres.

Amad a la Hermandad. Obedeced a la Ley.

SEGUNDA COMUNIÓN

El Ángel del Amor, cuyas aguas salutíferas fluyen en infinita corriente, desde el Mar de la Eternidad.

Amado, amémonos los unos a los otros, pues el Amor es del Padre Celestial, y todo cuanto se ama nace de la Orden Celestial y conoce a los Ángeles.

Pues mi amor, está seco y agrietado el corazón del hombre como el fondo de un pozo sin agua, y sus palabras son vacías como un calbozo hueco.

Mas dulce miel son las palabras amantes, dulces al alma; las palabras amantes en la boca de un hombre, son como aguas profundas, y un manantial de amor sí, decíase antaño, Amarás a tu Padre Celestial con todo el corazón, y toda la mente, y a todos tus actos, y amarás a tus hermanos como a ti mismo.

El Padre Celestial es Amor y quien mora en el Amor, hogar encuentra en el Padre celestial, y el Padre celestial en él.

Quien no ama, es un pájaro errabundo expulsado de su nido; para él falta la hierba y amargo sabor tiene el arroyo.

Y si un hombre dijera Amo al Padre Celestial más odio a mi hermano, es un mentiroso: pues quien no ama a su hermano a quien ha visto, ¿Cómo puede amar al Padre Celestial a quien no ha visto?

Por esto conocemos a los Hijos de la Luz: caminan con el Ángel del Amor, pues aman al Padre Celestial y a sus hermanos, aman y guardan la Sagrada Ley.

El Amor es más fuerte que las corrientes de profundas aguas: EL AMOR ES MAS FUERTE QUE LA MUERTE.